

Sus vidas y sus amores...

Latinos solteros de mediana edad y mayores

Estilos de vida, citas y romances: en el otoño de 2003, se publicó en la revista AARP The Magazine un estudio sobre solteros de mediana edad. AARP The Magazine indicaba que los hombres y mujeres solteros de mediana edad y mayores no correspondían al estereotipo de las viudas, viudos, solteronas y solterones empedernidos de generaciones anteriores. Este estereotipo ha ido cambiando a medida que las personas nacidas luego de la Segunda Guerra Mundial fueron liberando los hábitos sexuales. Para muchos solteros, no casarse es una decisión tomada. El divorcio es mucho más común, y los divorciados constituyen, ahora, la mayoría de las personas sin pareja entre los 40 y 69 años, seguidos de aquéllos que nunca se casaron.

Parte de la misión de AARP es mantener al público informado sobre los asuntos que afectan a la población de edad mediana y mayor. Mediante esta investigación, se ha previsto echar un vistazo a la manera de pensar y a los sentimientos de los hispanos de mediana edad y mayores, buscando indagar qué significa para ellos ser soltero o divorciado y volver a concertar una cita. Algo más importante aún: los resultados del estudio son una orientación invaluable para desarrollar programas y brindar actividades que mejoren la calidad de vida de los hispanos solteros.

Resultados más sobresalientes.

Las conclusiones de este estudio se basaron en una muestra representativa tomada de 504 encuestas telefónicas realizadas en todo el país con hispanos de mediana edad y mayores.

1. El estilo de vida de los latinos solteros.

La mayoría de los latinos solteros ha vivido en esta condición durante un tiempo: un 77% nunca se ha casado (32%) o lleva más de 5 años sin pareja (45%). La mayoría en este grupo de personas entre los 40 y los 69 años son mujeres (58%); la mitad tiene entre 40 y 50 años. Dentro de este grupo, los hombres viven de manera muy distinta de las mujeres. Es más común que los hombres vivan solos, mientras que las mujeres presentan una

variedad mucho más amplia de arreglos, pues pueden, por ejemplo, compartir la casa con alguien o, simplemente, vivir con familiares, hijos o nietos.

¿Cuáles son las experiencias de vida de estos latinos solteros? Durante los tres años anteriores al estudio, las experiencias angustiantes más comunes para estos hombres se relacionaban con la muerte o con la enfermedad de un familiar o con una dolencia física personal. Por otra parte, aproximadamente un 25%, en los últimos años, empezó o terminó una relación, cambió de trabajo, se jubiló o tuvo hijos que dejaron el hogar.

¿Cómo pasan el tiempo libre estos solteros? Lo más frecuente es que casi todos vean TV o permanezcan con sus familias en su tiempo libre. En segundo lugar, la gente lee o charla con amigos. Casi la mitad de los hombres asegura practicar algún deporte con frecuencia, y la mayoría de ellos realiza una actividad física, al menos 3 veces por semana. Aproximadamente la mitad de los encuestados (la mayoría, mujeres) menciona que, muy rara vez o casi nunca, pasan una tarde romántica con una persona conocida en una cita o con algún compañero.

¿Cuáles son las ventajas y desventajas de ser soltero? Sólo un pequeño grupo de los solteros encuestados (con frecuencia los de más edad) afirma que no les agrada en absoluto esa condición. Sin embargo, la mayoría admite que tener libertad personal es fantástico. Además, varios subrayan lo positivo de no tener que lidiar con otra persona.

Un dato interesante es que uno de cada cinco encuestados expresa que no hay nada que les desagrade de su condición de solteros. Para los demás, no obstante, existe una clara desventaja: de manera unánime, los solteros se quejan de: 1) no tener a nadie que les brinde ayuda cuando la necesitan; 2) la soledad; 3) una deficiente situación financiera (en particular, las mujeres solteras).

¿Qué tipo de actividades resultan más interesantes para los latinos solteros de mediana edad y mayores? Tomando una lista de ocho actividades sugeridas para facilitar el encuentro de personas, y teniendo en cuenta —además— las citas, la idea de realizar excursiones o viajes organizados es la más atractiva para este grupo demográfico. Bailar y tomar clases de baile son otras opciones muy atractivas; 4 de 10 hombres y mujeres lo hacen. De manera similar, 4 de 10 asistirían a clases o seminarios sobre temas para solteros.

¿Se sienten los solteros latinos de mayor edad, en general, contentos con la vida que llevan? En una escala de 1 a 10 (de la peor a la mejor situación), casi la mitad de los encuestados latinos (46%) califica su vida actual con un 8, 9 ó 10. Un porcentaje ligeramente más alto (55%) piensa que su futuro (los siguientes 5 años) será muy bueno. La calificación dada por las personas que concurren a citas es parecida a la de aquéllas que no lo hacen. No obstante, las diferencias más relevantes en la satisfacción vital se observan según la correlación con el nivel de ingresos: la calificación de 8, 9 ó 10 sólo la dieron 39% de las personas que ganaron \$20.000 o menos durante el año anterior, en comparación con el 62% de aquéllas que ganan más de \$50.000. Del mismo modo, existe una diferenciación aún más pronunciada en relación con la satisfacción vital prevista para

el futuro y ligada al nivel de ingresos; casi el 80% de los solteros con ingresos altos prevé un futuro color de rosa. En contraste, menos de la mitad del grupo con ingresos más bajos es igualmente optimista. La incertidumbre financiera es muy alta dentro de este grupo poblacional, en particular, entre las mujeres viudas y divorciadas. La mitad de los encuestados, por otra parte, admite haber sufrido de depresión.

Las latinas solteras de mayor edad son las que expresan sentirse más satisfechas con sus vidas y los hombres latinos más jóvenes, los que menos lo están.

2. Los latinos solteros y las citas.

¿Quién arregla citas y quién no? Un poco más de la mitad de los encuestados ha concurrido a una cita o mantenido una relación durante los últimos tres años. La posibilidad de concertar salidas con otra persona es más alta en los hombres que en las mujeres (71% contra 41%), y también, en las personas entre 40-59, en comparación con las de 60-69 (60% contra 27%). Más de la mitad de las personas de esta encuesta que no arregla citas no está interesada en hacerlo, mientras que un poco menos de la mitad menciona que sigue interesada. Las que menos se interesan en continuar saliendo a solas con otra persona son las mujeres, las personas de 60-69 (con mayor frecuencia, mujeres) y las que han enviudado.

La mayoría de los que concretan salidas (60%) lo han hecho con una persona (53%) o ninguna (7%), durante el último año. Es más común que los hombres tengan citas con varias mujeres; la probabilidad de que un hombre haya salido con más de una persona en el último año es tres veces más alta que en las mujeres. En relación con las mujeres, es tres veces más probable que un hombre haya salido con más de una persona al mismo tiempo.

¿Por qué las personas que aceptan salir lo hacen? Las razones más importantes por las que los hombres y mujeres solteros realizan este tipo de salidas son la compañía y la amistad. Esto concuerda con los resultados de la población general de solteros de mediana edad (AARP 2003). La diferencia entre los hombres y las mujeres radica en la mayor importancia que éstos le dan a la satisfacción sexual como motivo para arreglar una cita, mientras que las mujeres declaran como causa fundamental, cada vez con mayor frecuencia, el deseo de tener a alguien que las ayude en sus casas. ¿Por qué algunas personas no aceptan arreglar una cita? Las personas que no acostumbran hacerlo y que ni siquiera muestran interés comprenden, aproximadamente, un quinto de la muestra. Este segmento está compuesto, casi en su totalidad, por mujeres, personas mayores (60-69), viudas, con un estado de salud de aceptable a endeble. Para las personas que no suelen arreglar salidas a solas con otras, su situación ha sido una elección deliberada. Los encuestados analizaron las razones por las que no salen; la gran mayoría opina que “me gusta mi vida como es”. Otros motivos importantes que mencionan para no salir son el temor a que les suceda algo, las malas experiencias del pasado y el hecho de que concurrir a una cita representa demasiado esfuerzo o problemas.

¿Cómo hacen los solteros interesados para encontrar personas para salir? Más del 40% de los encuestados indica que es difícil encontrar con quién salir.

Para los hombres latinos es más fácil que para las mujeres; no obstante, los latinos solteros, en general, tienen más dificultades para encontrar con quién salir, en comparación con los solteros de la población general, de los cuales sólo el 29% admite que es difícil (AARP 2003).

Los latinos solteros que salen con mayor frecuencia encuentran a sus parejas a través de amigos, familiares y vecinos (68% explican que es así como lo han hecho). Los hombres tienden a estar más dispuestos que las mujeres a probar diversos lugares para tratar de conseguir una cita con alguien. Es más probable que lo intenten en supermercados, centros comerciales, actividades deportivas, bares, clubes e, incluso, durante un viaje. Después de las conexiones logradas a través de la familia y amigos, las mujeres latinas se valen de alguna afición o pasatiempo para conocer a alguien con quien salir (46%). Un tercio de los latinos, en particular los de mayor edad (hombres y mujeres por igual), han conocido a las personas indicadas para una salida a solas a través de actividades de la iglesia.

¿Qué esperan los solteros de la persona con la que salen? Con sorprendente frecuencia, los hombres y las mujeres esperan lo mismo de la persona con la que salen. Ante todo, mencionan la capacidad de comunicarse y que la persona tenga una personalidad agradable, además de sentido del humor. Casi todos califican estas características como muy o bastante importantes, sin que se especifiquen las distintas opciones por sexo. Para al menos la mitad de los encuestados, los valores morales, la compatibilidad sexual y la inteligencia son aspectos muy importantes. Una diferencia crucial que se pudo observar entre los géneros es la frecuencia con que las mujeres latinas califican como muy o bastante importante la estabilidad financiera, así como tener a alguien que “las cuide”. Aproximadamente dos tercios de las mujeres que salen o se interesan en hacerlo califican estas características como muy o bastante importantes.

¿Las mujeres son más selectivas! Los estereotipos de las personas según su sexo parecen influir en la decisión de los latinos solteros para salir o no con alguien. Por ejemplo, los hombres están mucho más dispuestos a salir con una mujer que haya estudiado menos que ellos (80%) o que no tenga trabajo (78%). Por el contrario, el 56% de las mujeres podría salir con un hombre que haya estudiado menos que ellas y el 27%, con uno que no tenga trabajo. Los hombres latinos son mucho más liberales que las mujeres latinas, cuando se trata de aceptar salir con una mujer que está criando hijos, una mujer que practique otra religión o que presente antecedentes penales.

¿Cuáles son las mayores frustraciones de la gente que sale con alguien?

Aproximadamente el 80% de los encuestados que sale sigue interesado en hacerlo. Las quejas más frecuentes se relacionan con personas que se apresuran demasiado a pasar a una relación seria y con aquéllas que tienen un pasado “muy difícil”. Aproximadamente 75% de los encuestados califica estos problemas como entre muy y bastante frustrantes. La timidez no es un problema tan grave para estos latinos en comparación con los solteros mayores de la población general, para quienes constituye, en cambio, uno de los

principales obstáculos, además del hecho de sentirse cohibidos y de no saber dónde conocer a otras personas. En general, las mujeres latinas mencionan más frustraciones con las citas que los hombres, pues se sienten, en particular, más inhibidas que los hombres por lo dificultoso que resulta empezar a tener relaciones sexuales.

Hablando de sexo. Dentro de las personas que acuden a una cita y las que no lo hacen, pero quisieran intentarlo, un porcentaje alto de los hombres (31%) y de las mujeres (46%) opina que es aceptable tener relaciones sexuales sólo después de un período prolongado (varios meses) de conocimiento mutuo. La opinión de los hombres y de las mujeres latinas es distinta con respecto a la idea de esperar hasta el matrimonio para mantener relaciones sexuales (el 19% de las mujeres, en comparación con el 7% de los hombres, esperaría). En comparación con las mujeres, es más probable que los hombres opinen que el sexo es aceptable después de la primera o segunda cita.

Dentro del círculo de personas que salen y las que no lo hacen, pero aceptarían, un 25% ha tenido relaciones sexuales con más de una pareja durante el mismo período. La probabilidad de que los hombres hayan mantenido múltiples parejas es tres veces más alta que en las mujeres.

Al solicitarles que establezcan una comparación entre la cohabitación y el matrimonio, la mayoría (54%) opina que la cohabitación es una situación más atractiva, y el 27% opina lo mismo, siempre que se trate de una relación exclusiva y comprometida. En comparación con la población general de solteros de mediana edad, un porcentaje más alto de los latinos preferiría la cohabitación.

3. Divorcio

La decisión de divorciarse. Un poco más de la mitad de los encuestados se ha divorciado alguna vez. Un 40% de estos divorcios, aproximadamente, se produjo antes de los 10 años de matrimonio, otro 40%, entre los 10 y 20 años, y 12%, después de 20 o más años. El motivo más común del divorcio ha sido, en estos casos, el engaño (25% de los casos). Otras razones fueron: diferencias respecto de los valores, incompatibilidad y abuso físico o verbal.

La mayoría estuvo pensando en el divorcio durante aproximadamente dos años antes de presentar la demanda (63%). Las mujeres tienden a esperar más de dos años antes de divorciarse, en el caso de que haya niños (41%). En relación con las mujeres, es más probable que los hombres divorciados hayan demorado el proceso ya que no creen en el divorcio (13% contra 3%).

Realizando una visión retrospectiva, casi ocho de diez divorciados latinos sienten que tomaron la decisión correcta en su momento; un porcentaje comparable al de los solteros de la población general (AARP 2003). Con mayor frecuencia, son las mujeres las que se sienten más seguras de su decisión (79% contra 67%). Un porcentaje significativo (10%) confesó estar arrepentida de haber tomado esa decisión.

Los hijos. Más del 75% de los divorciados tenían hijos en el momento de divorciarse. En porcentajes más o menos iguales, los padres se dividieron entre aquéllos cuyos hijos los apoyaron o aceptaron el divorcio y aquéllos cuyos hijos se consternaron o se pusieron tristes. Los hijos más pequeños eran entonces demasiado pequeños para entender. Los latinos son más propensos a decir que para sus hijos el divorcio ha sido algo normal, en comparación con los divorciados de la población general.

La vida después del divorcio. Dentro del grupo de estos divorciados latinos, sólo el 13% no ha vuelto a tener una cita (más las mujeres —19%— que los hombres (6%)). Las mujeres tienden a esperar más antes de volver a salir con alguien, lo que sugiere que son más cautelosas a la hora de intentar una nueva relación. Es más común, además, que las mujeres, en comparación con los hombres, tengan la intención de volver a casarse después del divorcio (65% contra 47%). Después de la ruptura del matrimonio, estas mujeres parecen no tener, con la misma intensidad que poseen los hombres, el deseo o voluntad de salir con alguien, establecer una relación seria o casarse.

Recomendaciones

Los resultados de la anterior encuesta arrojan varios datos útiles que sugieren cómo AARP y la comunidad pueden desarrollar servicios, productos o programas para satisfacer los intereses y necesidades de este nicho de miembros latinos solteros.

Servicios y actividades para los latinos solteros.

Para la mayoría de los latinos solteros, la compañía es algo muy importante, por lo que resulta invaluable ofrecerles servicios o actividades que ayuden a mejorar la situación actual de sus citas. Hasta la mitad de las personas que declaran no estar interesadas en salir considerarían hacerlo si encontraran a alguien con quien pudieran imaginarse juntos. Es importante, entonces, ofrecer servicios y actividades sencillas y discretas, con poca o ninguna presión para encontrar a alguien con quien salir.

Teniendo en cuenta lo anterior, se recomienda desviarse lo menos posible de las preferencias e intereses expresados por los encuestados; proponer ideas «muy novedosas» para encontrar a alguien con quien salir podría, por ejemplo, dar un mal resultado. Si examinamos el tipo de actividades en las que participan los latinos solteros, así como las maneras más frecuentes en que éstos suelen conocer a personas para salir, pueden deducirse varias actividades y servicios obvios, que podrían programarse:

1. Utilizar el nombre de AARP para facilitar la creación de grupos sociales íntimos de solteros, en particular con las personas de 55 y más años. La gente conoce y confía en el nombre de AARP, lo que resolverá, en parte, la aprehensión o, incluso, el temor que dicen experimentar las personas mayores que intentan conseguir una cita.

2. Establecer y publicitar grupos locales dedicados a alguna afición en los que las personas con intereses semejantes puedan encontrarse y compartir ideas, p. ej. películas, cocina, vino, jardinería, coros, etc.
3. La creación de equipos deportivos o clases de alguna actividad física puede ser una manera saludable para fomentar las nuevas relaciones. Los hombres, en particular, disfrutan de estas actividades; los juegos y los ejercicios pueden ser seleccionados de tal manera que se amplíe al máximo la participación femenina (p. ej. actividades como yoga, vóleybol, bochas, tai chi, golf, bolos, etc.). Otra posibilidad para aumentar el interés es patrocinar actividades recreativas al aire libre, p. ej. excursionismo, canotaje, viajes de pesca, etc. Las actividades al aire libre son, en general, una idea bienvenida.
4. Organizar excursiones y viajes para solteros, ya sean salidas de un día al parque público más cercano o cruceros de dos semanas por el Caribe. Estas actividades resultan atractivas para conocer a otras personas. Realice, en lo posible, una encuesta entre los miembros para ver qué tipo de viajes preferirían hacer.
5. Los bailes y las lecciones de baile son muy populares entre los solteros latinos de ambos sexos y de todas las edades.
6. La lectura es una de las principales actividades de estos solteros. Esto sugiere la posible aceptación de un club de libros o círculo de lectura en el que se lea y se discuta la selección del mes. Quizás también resulte conveniente añadir una cena a cada reunión a la que cada invitado aporte un plato.
7. Por último, muchos de estos solteros manifiestan que les gustaría tomar una clase o un seminario sobre temas relacionados con su estado civil. Aunque tal vez primero resulte necesario investigar más a fondo hasta identificar cuáles son los temas de interés, no obstante, la clase ofrece un medio igualitario y no amenazante para conocer a personas de ideas afines.
8. Para los latinos solteros de más edad, las actividades anteriores pueden ser copatrocinadas por una iglesia, lo que contribuiría a mitigar las dudas y la confusión que hacen vacilar a los solteros mayores.

Divorcio (sugerencias para el programa).

Algunas de las sugerencias para el programa expuestas a continuación, derivadas de los resultados de la encuesta, se podrían aplicar con mayor intensidad en aquellos latinos que están en proceso de divorcio, con preferencia a aquellos cuyo divorcio ya ha sido realizado. Esto se debe a que, en la encuesta, muchas de las preguntas sobre divorcio se hicieron retrospectivamente. En todos los casos, cuando los encuestados evocan su divorcio desde el presente, indefectiblemente, mencionan como asunto principal el impacto que éste ha provocado en sus hijos.

Dentro del grupo de aquéllos que lo meditaron largo tiempo antes de divorciarse, es mayor la proporción de los que se tomaron su tiempo porque temían el impacto que dicho suceso tendría en ellos. La mitad pensó que sus hijos padecían ciertos problemas por haber atravesado el divorcio. Teniendo en cuenta esto, podrían establecerse varios programas:

1. Diseñar una Educación sobre el divorcio para padres —Podría incluirse un video, clases y seminarios sobre cómo ayudar a los hijos a entender el divorcio y a adecuarse a él—. Es frecuente que los padres se culpen gravemente por esta decisión. Los programas de apoyo deben subrayarles a los padres las maneras en que el divorcio hasta podría llegar a ser beneficioso para sus hijos.
2. Poner a disposición de los usuarios datos concretos sobre el divorcio en el estado en que residen, haciendo una exposición general de lo que tendrán que encarar durante el proceso, aunque de una manera lo menos «legalista» posible.
3. Reunir a los grupos de apoyo en ambientes más sociables para que los divorciados que ya han pasado por esta experiencia expliquen cómo se puede proteger el bienestar emocional propio y el de los hijos mientras se viven los altibajos anímicos de un proceso de esa naturaleza.
4. Las mujeres divorciadas expresan, con mayor frecuencia que los hombres, el temor a una posible caída en su situación financiera después del divorcio (es más: la mayoría sufre, de hecho, una verdadera disminución en sus ingresos y bienes). Por esto, en los programas de apoyo para la mujer, se deben resaltar las posibles medidas para afrontar la caída de las finanzas y para mantener a flote la situación económica.

Descubrimos que, luego del divorcio, muchas personas ya sin pareja no se sienten cómodas con la idea de volver a salir de inmediato con alguien. Esto ocurre con mayor frecuencia entre las mujeres que entre los hombres; en efecto, las mujeres esperan, generalmente, más tiempo hasta intentar una salida. Esta precaución esconde sus motivos y los programas de promoción directa para las personas divorciadas deben tenerlos en cuenta.

Las personas divorciadas que expresan interesarse en intentar arreglar una cita, manifiestan diversos grados de interés y compromiso: desde aquéllas que no quieren ningún tipo de responsabilidad, hasta las que están listas para volver a contraer matrimonio. Para este grupo, podrían resultar interesantes las:

1. Clases o seminarios que brinden sugerencias para volver a salir. Cómo evitar el error tan común de apresurarse demasiado a entrar en la nueva relación (una de las principales frustraciones para todos los que lo intentan) y, por otra parte, evitar agobiar a la nueva pareja con todas las penas y quejas sobre el o la ex (otro error común).

2. Clases o seminarios sobre los principales aspectos para ser tenidos en cuenta por los padres sin pareja que crían a un hijo y están saliendo con alguien. Presentarle los hijos a una persona con la que recién salimos puede, por ejemplo, inhibirla o intimidarla, en particular, para el 50% de los padres cuyos hijos no vivieron fácilmente el divorcio. El apoyo de profesionales que puedan anticipar los sentimientos y el comportamiento de los hijos, y la ayuda a los padres sin pareja para prepararlos a responder a esta situación podría ser un recurso valioso.